



Nombre del alumno:

Carlos Alberto Trujillo Díaz

Nombre del profesor:

MVZ. Guillermo Montesinos Moguel

Licenciatura:

Medicina Veterinaria y Zootecnia

Materia:

PASIÓN POR EDUCAR

Ginecología y obstetricia

Nombre del trabajo:

Profilaxis posparto

Ocosingo, Chiapas a 08 de abril de 2020

“Indicaciones profilácticas posparto en perras”.

Los cuidados de una perra en el posparto incluyen la profilaxis, la alimentación con comida de cachorros y vigilancia diaria de las mamas. Durante posparto de una perra es necesario que el propietario conozca y aplique la profilaxis adecuada para evitar infecciones que afecten a la madre y a las crías. Para ello el médico veterinario debe orientar a los propietarios a cómo realizar paso a paso cada cuidado.

El primer paso es mantener la higiene en el paritorio de la perra, donde descansan la madre canina reciente y sus cachorros. La cama de la perra y sus cachorros debe permanecer limpia. La perra también necesitará un buen baño canino con agua templada, para limpiarse y relajarse. Una buena higiene reduce el riesgo de infecciones bacterianas, tanto para la perra como para sus cachorros.

La perra que acaba de parir a sus cachorros ingerirá los trozos placenta y otros restos orgánicos liberados durante el parto. Además, limpiará a sus cachorros. No obstante, lo normal es que quedan restos de suciedad en la paridera. La falta de higiene puede convertirse en un foco de infecciones. Esto explica por qué es importante productos de limpieza que puedan ser tóxicos, como el amoníaco o la lejía.

Es conveniente que dediquemos un tiempo a elegir el lugar adecuado para colocar el cajón paridera o el “nido” de la madre ya antes del parto.

Debería ser en un lugar tranquilo, confortable y sin corrientes de aire, donde no se vean molestados por el ruido o la luz excesivos, y que no sea en un lugar de paso de la casa. La mayoría de las perras son tolerantes con la presencia de su propietario cerca de los cachorros, pero pueden ponerse muy nerviosas y protectoras si toda la familia o amigos están cerca, y quieren visitar o coger en brazos a sus pequeños. La reacción dependerá mucho del carácter y entorno de cada hembra.

Una vez nacidos los cachorros, es importante limpiar bien la paridera de la perra, retirar cualquier resto de placenta u otro material biológico que no hay sido ingerido

por la madre, retirar los periódicos, toallas, sábanas o mantas sucios (el material que hayamos colocado en la base) y reemplazarlos por otros limpios. Mantener una buena higiene del lugar donde están la madre y los cachorros es importante para prevenir infecciones, se recomienda limpiarlo diariamente.

Si es posible, tras el parto, lavar con agua tibia la vulva de la perra, y secarla muy bien. Es posible que en las primeras horas la madre se resista a dejar solos a sus cachorros, aunque sea solo por unos minutos. Es conveniente animarla a que salga del “nido” para hacer sus necesidades, extremando las precauciones si tiene contacto con otros perros, para que no le transmitan ninguna posible enfermedad o parásitos.

El puerperio constituye un gran reto para el organismo de la madre, por ello hay que estar atentos para que no surjan complicaciones. Hay que vigilar que no tenga fiebre, que esté limpia y bien aseada para prevenir infecciones (más vulnerable a ellas tras el parto); que muestre un comportamiento maternal con los cachorros (en caso de que los rechace, sea descuidada o torpe con ellos, o se muestre agresiva hacia los pequeños, deberemos intervenir). Si se observa que de repente deja de interesarse por sus hijos, suele ser una señal de que algo no va bien.

La revisión diaria de sus mamas también es importante para identificar precozmente la presencia de la temida mastitis. Esta patología consiste en una inflamación de las glándulas mamarias provocada por una infección bacteriana, es muy dolorosa para la perra, afecta tanto a su salud como a la producción de leche. Si se trata rápidamente no debería representar un problema grave, pero si no se hace puede resultar fatal. Asimismo, hay que revisar la vulva periódicamente para comprobar que no existe signo de infección o secreción de flujos con presencia de pus, malolientes o que indiquen que puede haber una metritis post-parto (infección uterina).

Profilaxis posparto quirúrgico.

La cirugía de un parto por cesárea en perros necesita unos cuidados específicos que garanticen la cicatrización adecuada de la herida quirúrgica de la hembra.

Las tres pautas para conseguirlo son: limpiar la herida con un desinfectante diluido en agua, mantener la cicatriz seca y evitar que la perra se lama o toque en la zona, para lo cual deberá tener los primeros días tras la operación, un collar isabelino.

Tras una cesárea, hay veterinarios que desaconsejan que la perra amamante a sus cachorros para evitar que la herida quirúrgica resulte dañada. También puede darse el caso de que después de la cesárea la perra rechace a sus cachorros. En esta situación será necesaria la alimentación de las crías de perro con leche específica y biberón.